

EL ALTO ARAGON

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO-REPUBLICANO DE HUESCA.

SE PUBLICA TRES VECES Á LA SEMANA.



| | | | | |
|----------|---|----------------------------|---|------------|
| AÑO XIV. | PRECIOS. | Jueves 7 de Abril de 1870. | PUNTOS DE SUSCRICION. | NÚM. 2291. |
| | En Huesca, un mes, 4 reales.—Fuera, id., 5: trimestre, 14 (adelantado.) | | En la Administracion, Plaza nueva número 2, y en la Imprenta del periódico. | |

EL ALTO ARAGON.

Tiempo hace que en la provincia de Huesca se deja notar un vacío en el estado de la prensa periódica.

Hoy que la libertad de imprenta es un hecho en nuestra patria; hoy que á merced de un potente influjo, tienen su representacion en la prensa todas las ideas y todas las opiniones; hoy que el periódico se propaga y estiende fomentando la instruccion popular, por tanto tiempo desatendida y olvidada; hoy que la controversia, poniéndose frente á la preocupacion y el error, presenta ancho y despejado campo al estudio de todos los problemas políticos, religiosos y sociales; hoy que todos los partidos, que todas las escuelas, exponen y libérrimamente propagan sus doctrinas; es muy sensible que esta provincia se halle sin un órgano que defienda un principio político, el principio republicano, y causa estraneza que esto suceda en un país, que por contarle la historia como el país clásico de la libertad, es hoy el que con mas ardor, el que con mas entusiasmo, el que con mas buena fé, siente cariño por las conquistas de la civilizacion moderna, desarrolladas al benéfico influjo de las ideas democráticas.

Hé aquí esplicada la nueva fase en que hoy entra EL ALTO ARAGON.

Una porcion de jóvenes, todos hijos del país que dan nombre á este periódico, le han tomado á su cargo; á obrar así no les ha guiado mas móvil, que el llenar aquel vacío, dedicando todos sus afanes en pró de la defensa y propaganda de las ideas políticas que sus-

tentan, y deseosos al mismo tiempo, de emplear sus juveniles fuerzas, por débiles que estas sean, al fomento y desarrollo de los intereses generales de la provincia en que nacieron y que encierra sus afecciones.

Ya lo hemos dicho; al aparecer en el estadio de la prensa, venimos á defender el credo democrático en su mas genuina expresion, en la síntesis de su aplicacion práctica dentro de la fórmula política que es nuestro ideal, dentro de la forma republicana, en la que solo pueden desenvolverse inmediata y prácticamente los principios regeneradores de la democracia.

Venimos á sostener lo conquistado, defendiendo todas las libertades en sus mas amplias manifestaciones y aspirando siempre á la realizacion de nuestro ideal; venimos á hacer uso de las garantías que la Revolucion nos ha concedido, y dentro de su legalidad existente, aceptando los derechos congeneres al individuo reconocidos por ella, sostendremos nuestras ideas en el terreno legal y pacífico de la prensa; nuestra pluma independiente y libre seguirá siempre á nuestra voluntad, que á nada se ha de doblar, para nada ha de ser flexible, de cuanto pueda atenuar el valor de nuestras convicciones. Entusiastas republicanos, lleno de fé el corazón, animado el espíritu por la esperanza de un próximo porvenir risueño para los destinos de nuestra querida patria, sin compromisos arriba ni abajo, sin estar ligados á nada ni á nadie, mas que al santuario de nuestra conciencia, allí donde veamos un abuso le denunciaremos, entregándolo al aprecio de la opinion pública; allí donde vea-

mos una inmoralidad, nuestra voz clamará en su contra; allí donde aparezca una injusticia ó una transgresion de la Ley, haremos por repararla, cualquiera que sea el punto de donde procede y sin atender al carácter de las personas que la ejecuten; y *transigentes* tanto como radicalmente liberales, respetaremos todas las opiniones por mas que las combatamos conteniendo con ellas en *buenalid* y aislando siempre todo género de personalidades.

Esta será la pauta de nuestra conducta; de que con ella á nada aspiramos, responden nuestras posiciones. Somos simples obreros que quieren depositar su óbolo en el levantamiento del edificio social; hoy somos lo que ayer éramos, mañana seremos lo que hoy somos; por adverso ó favorable que se presente el soplo de la fortuna, nada ansiamos mas que vivir honradamente con nuestro trabajo, dedicando todos nuestros afanes á la causa de la emancipacion del pueblo, del que hemos salido y á cuyas filas pertenecemos.

Tampoco hemos de adular á nadie. El poder, de quien estamos en frente, ha de tener constantemente en nosotros el fiscal imparcial de sus actos, y con igual criterio que hemos de apreciar los de arriba juzgaremos los de abajo, en cuya esfera queremos ver predominar el mas recto espíritu de moralidad y justicia; al sostener y defender los derechos del pueblo, haremos de igual manera entender los deberes, pues que la libertad obliga al ciudadano á no coartar con la práctica de su derecho el que asiste á los demás.

Con estas doctrinas, doctrinas esencialmente democráticas, verdaderamente re-

publicanas, imprimiremos la marcha á nuestro periódico, el que, como dejamos manifestado, está dedicado á la defensa de los principios republicanos, los que iremos desenvolviendo en el curso de nuestra publicacion.

Intentamos hacer entender que la República es el orden, es la paz, es el reinado de la legalidad y la justicia, es el triunfo del comun derecho, es el desarrollo de la riqueza nacional, es la economia del capital del contribuyente, es el alivio de las clases trabajadoras hasta hoy desheredadas, es el imperio de la igualdad bajo la base de moralidad y trabajo; queremos hacer entender á las clases conservadoras, á las clases productoras, que á nadie como á ellos interesa y conviene la República, pues su Gobierno les ha de dar libertad, orden, economías, fomento de sus intereses y con él su conservacion y sagrado respeto. No es la República, en ninguno de sus modos de ser, como creen algunos ilusos, no es la demagogía. Los republicanos combatimos á la demagogía con igual valor y constancia que á la reaccion. No queremos los reyes por la autocracia despótica que les es innata, y por lo mismo no queremos tampoco á un pueblo, que invocando el lema de soberania, sea un pueblo tirano.

Hé aquí á grandes rasgos esplicado nuestro programa Somos REPUBLICANOS FEDERALES, y defendemos el principio federativo, en cuanto creemos que es la forma mas conveniente para plantear la descentralizacion á que aspiramos, y que reclama el bienestar de nuestra querida patria.

LA REDACCION.

Ultima copia de este periódico, -tracera, -federal - de -
toda clase de -